

Problemas ambientales regionales y locales

Los problemas ambientales ocurren tanto en ámbitos rurales como en áreas urbanas. En los espacios rurales están asociados al impacto que produce la explotación de los recursos naturales que ocasiona la pérdida de biodiversidad, la degradación de los suelos y la desertificación, entre otros.

En las áreas urbanas se relacionan directamente con la contaminación que generan las industrias, los gases que emiten los medios de transporte o la acumulación de basura.

La pérdida de la biodiversidad

La biodiversidad refiere a la cantidad y la variedad de especies animales, vegetales y de microorganismos que conforman la naturaleza de una región. La **transformación de los biomas** trae como consecuencia la pérdida de la biodiversidad (o diversidad biológica), que es uno de los problemas ambientales serios que sufren los países de América.

En su desarrollo, las sociedades modifican la naturaleza para obtener recursos; por ejemplo, para expandir la agricultura y producir alimentos en las zonas templadas de América, las sociedades de fines del siglo xix y comienzos del siglo xx reemplazaron el bioma de pradera por los cultivos de trigo y otros cereales. Como consecuencia, se perdió gran parte de la vegetación y de las especies animales preexistentes en las praderas americanas.

Desde hace unos 50 años, luego de abarcar todas las zonas templadas del planeta, las actividades primarias comenzaron a expandirse sobre biomas de mayor diversidad, como las selvas y los bosques. Para poder aprovechar el suelo, primero se elimina la vegetación, lo que provoca la desaparición de muchas especies, como ocurre en la selva amazónica.



▲ La deforestación acelera el proceso de erosión de los suelos, provoca su deterioro y la pérdida de biodiversidad.



▲ Guacamayo de Spix o Azul (*Cyanopsitta spixii*). Esta especie de ave, que solo habitaba la selva amazónica, fue declarada extinta a causa de la pérdida de su hábitat.

La degradación de los suelos

La cobertura vegetal protege el suelo de la erosión del agua, el viento y de la pérdida de humedad por evaporación. Sin embargo, en los países de América la mayor parte de los suelos de las áreas rurales presenta algún nivel de degradación, ya sea por salinización, compactación, erosión hídrica o eólica, agotamiento o pérdida de nutrientes, o acumulación de sustancias tóxicas.

La degradación de las tierras en las zonas áridas es provocada por la **erosión** derivada de la deforestación, del pastoreo excesivo y de la sobreexplotación del suelo por el desarrollo de monocultivos.

En América Latina predominan modelos económicos centrados en producir bienes primarios, como la soja o el ganado para exportación. Por ello, el suelo es el principal recurso natural y su degradación pone en jaque al propio modelo económico extractivista que organiza las actividades productivas.